

RESEÑAS DE LIBROS

ARTHUR COOPER, *Li Po and Tu Fu*. Penguin Books, Londres, 1973, 249 pp.

Esta nueva traducción de aproximadamente cuarenta poemas de los dos grandes maestros de la dinastía de T'áng (618-906) es notable principalmente por la teoría de traducción que presenta y sigue el autor. Por contraste con Ezra Pound y Arthur Waley, que usaban en sus versiones de poemas chinos un tipo de verso libre (usualmente representando el número de sílabas en una línea del original por el número de acentos en inglés, y en el caso de Waley, tratando de aplicar la teoría de "sprung rhythm" de Gerard Manley Hopkins), Cooper propone una vuelta a la organización poética de las traducciones y también al uso de la rima. Sus razones se resumen así (p. 77):

What is more, even the most painstaking and best prose translations... give them very often different *meanings* from the originals; and themselves carry off-flavours, removing the poet from our sympathy... as a result of losing the *organization*, and so the timing and proportions, of what is said and what is suggested in his poems.

Basado en este punto de vista, Cooper proporciona un tipo de traducción que él llama "poematic", siguiendo el uso que de esta palabra hace Samuel Taylor Coleridge en sus *Cuadernos*. El método de Cooper es conservar las características formales de un poema: por la determinación de la "gravedad específica" de la lengua del original comparada con la lengua de la traducción (es decir, la equivalencia estricta en número de sílabas por verso en el original y el número necesario en la traducción), por la determinación de patrones de acento al final de los versos (en el sistema usado por Cooper, los versos impares terminan con *túm*, los versos pares con *túmí*), por el uso de la rima, y por la delimitación de estrofas. El metro chino de siete sílabas (4 + 3) se convierte en uno de once (6 + 5), y el de cinco (2 + 3) en uno de nueve (4 + 5).

Un ejemplo típico de la aplicación de este método es el siguiente poema de Li Po (p. 115):

IN THE MOUNTAINS:

A REPLY TO THE VULGAR

They ask me where's the sense
on jasper mountains?
I laugh and don't reply,
in heart's own quiet:

Peach petals float their streams
 away in secret
 To other skies and earths
 than those of mortals.

En esta versión, aunque se notan varios versos que terminan en [e] (*sense, mountain, quiet, secret*), la idea de rima formal se reduce a un mero paralelismo de acento (*séñse/reply, móuntain/quiet, etc.*) y no totalmente de acuerdo tampoco con los principios enunciados para terminaciones típicas de versos pares e impares. La división en estrofas es correcta con referencia al original y conserva también la retórica división cuadripartita del chino, una faceta muy importante puesto que la organización de este poema (un *chüeh-chü* o "poema corto") es muy semejante a la forma de una sonata en la música occidental: consta de cuatro "movimientos" —primer verso, *ch'i* ("principio" o introducción del primer tema), segundo verso, *ch'eng* ("recepción" o desarrollo del tema), tercer verso, *chuan* ("vuelta" o introducción del segundo tema), y cuarto verso, *ho* (armonización o resolución de los dos temas y conclusión de la pieza).

Lo que no es totalmente agradable en las versiones de Cooper es su selección del metro. No solamente no se usa mucho el endecasílabo en inglés —el mejor ejemplo que proporciona Cooper es algo de John Bunyan— sino que realmente este metro deforma exactamente lo que según sus propias palabras el autor deseaba conservar —"the timing and the proportions" del original. Mucho mejor hubiera sido la selección del metro acostumbrado de quince sílabas (8 + 6) que no solamente hubiera guardado las proporciones del original ($8/6 = 4/3$) sino que es el metro tradicional de las baladas en inglés, exactamente como sucede con el metro de siete sílabas en chino.

La selección de poemas es tal vez el aspecto menos original e interesante de todo el libro, compuesto en su mayor parte de poemas que han sido traducidos con frecuencia. Sin embargo, hasta para el lector ya familiarizado con, por ejemplo, "Pensamientos en la Noche Quieta" (p. 109) de Li Po o "La Balada de los Carros del Ejército" (pp. 167-170) de Tu Fu, la obra de Cooper contiene mucho de nuevo, no solamente en su manera de presentación sino también en el contenido (como su reinterpretación sorprendente) (pp. 45-50), dada casi *en passant*, de Kuan Ch'ü, primera de las odas del *Shih Ching* ("El Libro de Odas") como poema pastoral, ¡hasta con ninfa y pastor!

La obra de Cooper no va a reemplazar las versiones de Waley o Pound que antes mencionábamos, ni a las de Erwin von Zach, Takagi Seichi, Kenneth Rexroth, David Hawkes, o William Hung. Su valor real es el de recordar al lector la naturaleza únicamente

poética de los poemas y, tal vez, estimular también a otros traductores para que produzcan obras igualmente rigurosas que intenten conservar las características formales del original.

RUSSELL MAETH C.
El Colegio de México

LOTHAR KNAUTH, *Confrontación transpacífica. El Japón y el Nuevo Mundo hispánico, 1542-1639*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1972, 423 pp.

La historia escoge a sus triunfadores; más bien los que vencen dibujan el perfil de la historia según su conveniencia. Con frecuencia, la supuesta objetividad de la ciencia histórica no acaba siendo la racionalización *a posteriori* de la visión del mundo que los pueblos dominantes desean proyectar a las otras sociedades.

A partir del siglo diecinueve se establece la conciencia anglosajona del orden internacional. El poderío inglés heredado por Estados Unidos transmitió al hombre contemporáneo su desprecio por la experiencia ibérica. En la época de los medios de comunicación masiva y, por lo tanto, de la primera sociedad verdaderamente universal, los héroes de España siguen perdiendo la batalla. Los siglos de oro de la expansión castellana han sido enterrados dos veces; primero en su momento de decadencia, evidente ya a fines del siglo diecisiete, y hoy en la conciencia de las nuevas generaciones.

El libro de Lothar Knauth se propone resucitar uno de los eslabones más desconocidos y débiles de la aventura española: la expansión de la vocación imperial de España a las costas del Asia. Hubo una vez en que el océano Pacífico fue mar ibérico. Pero esto hoy casi nadie lo sabe, y no es factible que el libro de Knauth ayude a llenar esta laguna.

La causa es difícil de defender. Así, Knauth acepta desde un principio que va a desenterrar los restos de una empresa fracasada por falta de imaginación y habilidad política. En efecto, la terquedad catequizante de España se vio bien servida en sus andanzas asiáticas. La prepotencia militar que sirvió para la conquista americana no alcanzó para arribar a Japón y a China; tal vez a eso se deba que haya quedado más al desnudo el fanatismo contrarreformista de los españoles. Por su parte, los japoneses vieron que el fervor español, a diferencia del de otros cristianos, no venía aparejado de un número suficientemente provocativo de cañones; se